

LA OPINION.

PERIÓDICO POLÍTICO.

Redaccion y Administracion: Plaza de Santa Eulalia, 1 principal.
Despacho, de 8 a 11 de la mañana.

PRECIO DE SUSCRICION.
1 PESETA AL MES.

FERRO CARRILES.

Servicio de Trenes.
De Palma a Manacor y La Puebla
3:45 (mixto), 8:30 m.—2:15 y 5 (mixto) t.
De Manacor a Palma.
4:5, 7:45 y 11:35 (mixto) m.—3:45 t.
De Manacor a La Puebla.
4:45 (mixto) mañana.—3:45 tarde.
De La Puebla a Palma.
4:45, 8:15 y 12:45 (mixto) m.—6:15 t.
De La Puebla a Manacor.
4:45 (mixto) mañana.—6:15 tarde.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion.
Y EN LA IMPRENTA DE B. ROTGER,
Palacio. 2 y 4.

LA OPINION

No es de *El Globo* aunque de redaccion aparece y de él lo tomamos, el artículo que nuestros lectores verán a continuacion: suministró Cánovas los materiales y le han dado forma las peripecias de la borrascosa sesion del Senado, que medite pues el general y vea si cabe otro grito que el de guerra.

¡A ellos general!

Es decir, a los liberales-conservadores. Su mismo jefe, su *leader*, su monstruo, el año pasado el camino que V. E. debía seguir, hasta tocar la meta de sus aspiraciones.

Ha tardado V. E. mucho tiempo en comprenderlo: pero nunca para el bien es tarde.

Y el bien es aquí desalojar del poder al señor Cánovas.

Oiga V. E., señor general Martínez Campos, lo que decía el presidente del Consejo en una sesion de este Congreso, cuya mayoría se ha hecho famosa por su iniciativa e independencia.

«En la politica se puede ser tolerante, se puede ser hasta cierto punto generoso, mientras es sin daño de los intereses públicos; pero en la politica no se puede ser cobarde.»

¿Entiende V. E.? En la politica no se puede ser cobarde.

Y tampoco se puede ser tolerante, ni generoso, mientras es con daño de la patria.

Si lo que V. E. habló ayer en el Senado lo hubiese hablado tiempo atrás, cuando Cánovas con satánico orgullo decía por vez primera que él, solo él fué restaurador; que a él, solo a él correspondía mayor gloria y responsabilidad principal, no en el hecho de Sagunto, sino en sus consecuencias, porque sobre verificarse aquel sin su consentimiento, hubo de condenarle al nacer, y de no apadrinarle enseguida, quizás le hubiera faltado desarrollo; que él, solo él tenía poderes amplios y absolutos en momento determinado para hacer y deshacer, aun contra la misma voluntad de sus iniciadores o autores; que él solo él, desde 1875 había restablecido aquí la calma, el orden, la confianza, la seguridad, el crédito; que él, solo él diera muestras de talento, valor, franqueza y

resolucion para dirigir, gobernar y administrar el país; que él, solo él, nadie mas que él podía calcular y debía realizar combinaciones politicas en sentido favorable ó desfavorable a personas determinadas; si V. E., repetimos, hubiese, dicho en tiempo y sazón todo lo que ayer dijo, a estas horas veriamos despejada la esfera politica de la gente que se llama liberal-conservadora y de esas turbas de húsares y alarbarderos, que si tienen manos para aplaudir y lengua para alabar a sus protectores, carecen de corazón para sentir los males públicos y de cabeza para estudiar sus remedios.

No ha mucho que levantamos nuestra voz humildísima hasta V. E. para aconsejarle que se fuese al vado ó a la puente. El sitio que entonces ocupaba V. E. en la escena politica, sobre desprestigiarle, redundaba no oriamente en perjuicio del país, que derecho tenía y tiene a esperar algo de V. E. en favor de las ideas liberales, de la moral administracion y de las reformas politicas y económicas, por cuya realizacion suspirando viene desde su mando superior en nuestra preciada Antilla.

Néica immodestia, ciertamente, sería la nuestra si pretendiéramos creer que V. E., aunque tarde, escuchó nuestras palabras. No; las torpezas de este gobierno, las vanidades, las intransigencias, los exclusivismos, las amenazas de estos ministros, los desaciertos políticos y las irregularidades administrativas de esta situacion liberal conservadora, han sido las causas que han predispuerto a V. E. para alejarse de los que fueron sus amigos, de los que le deben todo lo que son, y casi todo lo que tienen, y confundirse con centralistas y constitucionales para la formacion del partido liberal-dinástico.

Pero una vez que V. E. al frente de los suyos, que si no son muchos son buenos, se ha confundido con las oposiciones, es necesario de todo punto que no retroceda un ápice en la senda que con tanto acierto y gran patriotismo ha emprendido desde ayer, y diga las cosas por sus nombres, y señale hechos tales como ocurrieron, y defina la situacion que a cada cual corresponde, y descubra verdades que interesan al país, y descorra completamente los velos que cubriendo vienen ciertas encerronas ministeriales y evoque antecedentes, y recuerde promesas no cumpli-

das, y explique de una vez para siempre que han venido representando cerca de él, desde la restauracion acá, los Cánovas y Romero, los Elduayen y Bugallal, los Oroviyo y Toreno.

El primero de estos señores lo ha dicho claramente: «En política no se puede ni se debe ser cobarde.» Ellos, los llamados conservadores liberales, son valientes; audaces, enérgicos, hasta descarados en ocasiones V. E. e basta y sobra para combatirlos. Ellos, es en verdad que tienen la fuerza, tienen los votos, tienen el presupuesto; pero V. E. cuenta con la razon, con el derecho, con la opinion, y cuenta sobre todo, con el gran argumento que, sin V. E., ninguno de los liberales-conservadores sería hoy lo que es.

Si V. E. no hubiera alcanzado uno el Toison de oro, que no constituye patrimonio para el porvenir, es cierto, pero tampoco hubiera sido eternamente presidente del Consejo de ministros, ni otro llegara a hincharse con la pretension de haber pacificado a la Peninsula y a Cuba con los recursos que le suministrara su nimen rentístico, ni otro hubiera tenido ocasion de lucirse en cuestiones ferro-carrileras é hipodrómicas, ni otro alardeara de dominar los Parlamentos con numerosas huestes de subordinados y agradecidos a los dones del presupuesto, ni otro cobraría dos sueldos por distintos conceptos, ni los demás estarían hoy donde están, usando y abusando de los beneficios que con un acto de su vida pudo V. E. dispensarles a todos.

Ni antes de la restauracion, ni despues de la restauracion, a pesar de que la politica se impone en este país casi siempre a toda consideracion y conveniencia, los partidos que adquirieron fé de existencia en la revolucion de Setiembre, el demócrata especialmente, han echado a la cara de V. E. los grados, títulos y cruces que alcanzó en Cuba por servicios a la patria, que logró en la Peninsula por méritos contraídos batiendo a los calistas.

¿Qué distinta conducta la que con V. E. guardan los liberales conservadores!

¡A ellos, pues, general! A los canovistas, romeristas, torenistas, orovistas, elduayenistas y bugallalistas. Con que V. E. les diga cuatro verdades más en el Senado, tienen bastante para su eterna ruina.

MEMORIAS DE UN SUICIDA.

RECOGIDAS Y PUBLICADAS POR
MAXIMO DU CAMP.

TRADUCIDAS DEL FRANCÉS
PARA EL FOLLETIN DE LA OPINION.

confuso murmullo que de sus labios ya amoratados se escapaba, reconoci las primeras notas del *Stabat de Pergotese*. Ella cantaba, la pobre criatura, cantaba una aria que otras veces habia ella cantado a menudo para complacerme. Oh, mi antigua amiga, mi corazón está lleno de lágrimas!

Sentía su mano ponerse más y más fria entre las mías; la vida parecía que jugaba con esa querida criatura a quien dejaba y volvía a tomar veinte veces a cada minuto. De repente se incorporó y dijo con voz clara y firme: «Quiero ir a

Beyrut.» Despues dando un prolongado suspiro cayó en la mayor prostracion. Vi al médico que sacudía la cabeza oí a Bekir-Aga que decía: *No hay más Dios que Dios, y Mahomet es el apóstol de Dios!* Luisa sollozó de una manera que resonó en el fondo de mi pecho. Me alcé sintiendo como un frio glacial penetraba en mis huesos; solté la mano de Susana; su brazo se extendió naturalmente y permaneció inmóvil; me eché sobre sus labios, ellos estaban ya frios; coloqué la mano sobre su corazón, no latía ya.

Susana habia muerto. Hacia diez y siete días que ella habia vuelto a mi lado!

Dos horas despues, me encontraba yo en mi gabinete con el doctor Galaxhidis, que me decía ciertas frases vulgares tales como: «Todos somos mortales;» y despues: «Un hombre no debe llorar como una mujer,» cuando entró Bekir-Aga.

—Hé aquí lo que he encontrado en el cuarto de la esclava, dijo echando sobre el divan donde estábamos sentados, fragmentos de plantas cortadas.

El doctor las cojió, y despues de haberlas examinado durante algunos segundos, exclamó:

—Vive Dios! bien cierto estaba yo de no engañarme. Hé ahí la raíz de la *atropa mandagora* y el fruto del *solanum sodomium*, la manzana del Diablo, como la llaman esos salvajes árabes, dos narcóticos poderosos cuyos efectos vos habeis podido como yo apreciar. No conozco sábios más grandes en toxicología que los musulmanes. Mi querido amigo, añadió levantándose, vos sois Francés, yo soy Griego, no conozco a vuestro cónsul, ni vos conoceis al mio; en este país la autoridad es turca, y yo me rio de ello, como vos a no dudarlo; vos sois una bella persona, lo que pasa en vuestra casa

no me importa; esa jóven Señora se ha envenenado por alguna imprudencia, estoy convencido de ello, y tengo el honor de ser vuestro seguro servidor.

Se marchó y me dejó frente a frente de mi lebrél que ahullaba dulcemente al verme llorar.

—Oh, mi pobre Boabdil, le dije abrazándole convulsivamente como hubiera abrazado a un amigo, te quedarás tú solo para sobrevivir a tu amo!

Solo con Luisa, como yo anónadada, dediqué a Susana esos últimos y tristes cuidados llamados el tocador de los muertos. Corté sus cabellos, reuni sobre su pecho sus manos pálidas y arrugadas ya, la envolví en un gran albornoz blanco que me servia para cubrirme durante mis noches de viaje, la coloqué en el ataúd, y guardo aún en mis labios la impresion del beso supremo que le di.

De «El Diario de Barcelona:»
«No bastaría una ni muchas correspondencias, no ya para juzgar, pero ni siquiera para referir los acontecimientos políticos que ocurren en estos momentos, en que como en aquellos en que ocurren las grandes crisis, parece que el tiempo se condensa y que la vida de los pueblos produce mas en un día que durante un siglo en situaciones normales. Todo esto parece indicar que estamos en vísperas de sucesos trascendentales, y Dios quiera que sean beneficiosos para el país y para las instituciones, que son base de su prosperidad; pero si tal no sucediera sería mejor que todo el ruido y el movimiento presentes pasaran como una nube de verano.»

¿Pues no es Vd. uno de los que mas han contribuido a provocar la tormenta que ahora le asusta?

Podrán decir los periódicos ministeriales al corresponsal de «El Diario de Barcelona.»

Se ha concedido la gran cruz de mérito naval, segun un colega, al capitán general de Cuba y al patriarca de las Indias, con distintivo rojo al primero y blanco al segundo.

Sería curioso saber que clase de relacion pueda existir entre los servicios militares del general Blanco y los puramente espirituales del cardenal Sr. Benavides, para que se establezca esta especie de asimilacion entre las respectivas recompensas.

Ya salió para Biarritz el señor duque de la Torre, acompañado de D. Juan Chinchilla.

Mucho calor tiene el duque este año cuando tan pronto empieza a veranear.

Lo bueno para él es la facilidad que encuentra siempre en los cambios de temperatura.

Dice «La Fè» que el Sr. Romero y Robledo ha defendido tres constituciones.

Son cuatro: la de 1845, con el acta adicional; la de 1845 sin el acta adicional; la de 1869 y la de 1876.

Pero ahora está trabajando contra su propia Constitucion.

Con tanto hablar.

SECCION LOCAL.

Las operaciones de la siega en los campos están ya en toda su plenitud, siendo ya muy pocos los colonos que no hayan empezado esta tarea.

Los rendimientos hasta ahora experimentados son enteramente satisfactorios para la generalidad de los agricultores, muchos de los cuales no esperaban cosecha tan llena como la que aparece.

Por lo que hace á la del aceite, cuyo aspecto puede apreciarse mejor hoy que la última vez que dimos noticia de ella, confirma nuestro primitivo pronóstico y hace que nos afirmemos en que ha de ser enteramente colmada. Así lo comprenden también los cosecheros, lo cual explica la baja que ha experimentado aquel líquido y cuya misma tendencia propondrá aún.

Tocante á la de vino, su aspecto no puede por el presente ser mas satisfactoria, de modo que también por esta parte puede decirse que están de enhorabuena los dueños de viñas; y decimos estos tan solamente y no el público, por cuanto es casi seguro que el precio de este caldo, á pesar de la abundancia andará por las nubes, dada la extraordinaria y casi total extracción que tendrá, merced de la gran demanda que hace la Francia por haber perdido casi todos sus viñedos.

De modo que si en esta parte la riqueza será favorecida, el pueblo, que no tiene ninguna mas que la de su trabajo, no experimentará alivio alguno y tendrá que continuar bebiendo veneno, que no vino, á costa de mucho dinero.

Sin embargo, contentémonos: peor fuera la estrechez ó la carencia.

De los males, el menor.

En corroboracion de la noticia que dimos dias pasados respecto á haberse obtenido un éxito satisfactorio en las comarcas de Cataluña con la aplicación del sulfuro de carbono á las vides atacadas de la filoxera copiamos del «Diario de Barcelona las siguientes líneas que publicó en la edición de la tarde del sábado y que demuestran palmariamente no existir ya la imposibilidad de defenderse contra los estragos de aquella plaga.

«Segun noticias que hemos recibido por conducto autorizado, los dos señores ingenieros que el gobierno ha enviado al Ampurdan han examinado escrupulosamente las viñas tratadas con el sulfuro de carbono en Figueras, Vilafant, Pont de molins y Llers, sin que en parte alguna encontraran una sola filoxera viva. Para poder ver el insecto vivo ha sido necesario inspeccionar las raíces de algunas cepas no desinfectadas todavía. Esto probaría que, realmente, el sulfuro empleado en alta dosis es un tóxico de irresistible potencia contra el parásito, y que siguiendo el camino que ha dejado atrazado el señor Miret en el Ampurdan, pero con energía y sin perder tiempo, fuera posible la salvacion de los viñedos de Cataluña.»

Tomen de esto la parte que les convenga y prepárense nuestros viticultores á hacer frente al enemigo, caso de que se presente en esta isla. Una vez conocido el remedio no hay que temer á la enfermedad si se acude á tiempo y con decisión.

Esta mañana se ha dado principio en la Escuela Normal de Maestras á los

Al dia siguiente, tuvo lugar el entierro. Mujeres cristianas, invitadas por Bekir-Aga, acompañaron el fúnebre cortejo llorando y desgarrando la cara, segun la costumbre oriental. Sin fuerzas y como si hubiese yo desaparecido en brazos de un insensato dolor, seguí á Susana hasta su última morada. Ella descansaba á orillas del mar, bajo grandes acacias, rodeada de adelfas, en un jardin lleno de sombra donde las tórtolas arrullan. Ante esa tumba abierta, que iba á tragarse la apariencia material de lo que yo habia amado, un lazarista francés habló. Nada oí, sino que decía:

«El polvo vuelve al polvo, el espíritu sube á Dios que lo ha creado! Cuando entré en mi casa, en esa casa en la cual todo me recordaba los tormentos de una terrible realidad, caí desesperado, y demasiado débil para estar resignado, prorrumpí en blasfemias: «Esperanza! espe-

ejercicios de oposicion para proveer la plaza de Regente de la escuela práctica de niñas agregada á aquella, que como de nueva creación debe, segun la ley, ser provista en aquella forma.

Las opositoras que se presentan á disputarse la mencionada plaza son cinco, alguna de las cuales ha regentado en propiedad escuela pública ganada por oposicion, lo cual ha sido siempre considerado como un mérito para los efectos de preferencia.

Agradecemos íntimamente al letrado D. Mariano Canals, encargado de defender á la Diputacion en el incidente del niño Romeral, cuya vista tuvo lugar ayer en esta Audiencia, las lisonjeras frases que nos dedicó, al ocuparse incidentalmente de LA OPINION y del «Demócrata» que dieron la noticia de la vista.

Consideramos que es en nosotros un deber, poner en conocimiento del público cuanto pueda interesarle y mucho mas si se trata, como en el asunto que motiva estas líneas, de establecer un precedente de mucha trascendencia para el ejercicio de los derechos consignados en nuestros códigos, mayormente cuando se hallan encargados de esclarecerlos, personas del reconocido talento del Sr. Canals y de su contrincante Sr. Obrador.

No pasa dia sin que la guardia municipal imponga una multa de correcciones por infracciones de las Ordenanzas, á los chiquillos ó á los padres, pudiéndose afirmar que aquellos solos dan mas que hacer á la citada guardia que el resto de los asuntos que le están encomendados.

Es mal antiguo que reconoce por origen la defectuosa educacion del pueblo. No teniendo escuelas; careciendo de una ley que haga forzosa la enseñanza, y estando esta con tan escasa proteccion, no es raro que acontezca en Palma el hecho de no poder andar por la calle sin tener contantemente sobre si el peligro de ser victima de una travesura infantil.

Hasta en esta parte, al parecer insignificante, de la vida social, se deja conocer la fatal influencia de la administracion que por nuestros pecados nos rige y gobierna.

Por la guardia municipal fueron detenidos ayer algunos mozuolos que so pretexto de pedir limosna andaban de casa en casa, acechando la ocasion de atrapar cualquier cosa de provecho que les viniese á la mano. Uno de ellos, ya muy versado en el arte en otras diferentes ocasiones ha sufrido persecucion por la justicia, esto es, que esta le ha sentado la mano por demasias cometidas, siéndole, por lo tanto, familiar el patio de Capuchinos.

Los secuestradores de galinas anda un tantico escamados en la actualidad, atemorizados tal vez por las últimas requisas que se han llevado á efecto, de modo que por esta parte todo anda bien.

No sucede así, no obstante, con otra clase de secuestradores que es al parecer un cuerpo de nueva creación, y en el que puede hacerse carrera muy rápidamente. El cuerpo de secuestradores de palomas, que ha dado ya, no con éxito enteramente feliz, algunas exhibiciones de mérito, causando una alarma muy fundada entre los criadores de aquel género zoológico. Es de creer, empero, que la vocacion se enfriará ante la actitud de la guardia municipal, que no ha habido medio de con-

ranza! exclamé, yo te maldigo y te arrojé de mí para siempre, porque siempre me has engañado!» Lágrimas abundantes calmaron esta tempestad, y no recuerdo cuanto tiempo lloré, la cabeza hundida en una almohada, cuando sentí abrasadores labios rozar mi mano. Volvi los ojos y ví á Setti-Zayneb arrodillada delante de mí. A mi primer movimiento, se arrojó á mis piés, me alargó juntas sus manos, y cayendo sin poder contener sus sollozos, exclamó:

—Perdon! perdon!

Me alcé, mientras que el demonio del homicidio hablaba dentro de mi corazon; puse mi pié en la espalda de la esclava y la arrojé hácia atrás. Cayó dando un grito. Me avergonzé de mi accion, y me cubrí con las manos el rostro. En este momento Bekir-Aga entró. Llevaba sus armas en el cinto. Cerró la puerta con cuidado y se ase-

guir transigiese con los afiliados, habiendo dado con alguno de ellos en Chirona.

¿Habria medio ó recurso para ablandar el corazon de la Srta. Directora de un colegio de niñas establecido en la calle de S. Cayetano y conseguir algunas horas de descanso durante el dia para aquellos desventurados vecinos, dejando de tocar un piano, que de sol á sol y muchas veces á sombra, está sin tregua afligiendo los oidos de aquellos y poniéndolos á partir un piñon con su timpano y hasta con la paciencia?

Cuanto se lo agradecerian! De alguno sabemos que hasta ha prometido, si semejante milagro llegaba á verificarse, ir á la Bonanova á pié descalzo.

En el caserío del «Hostalet d'en Cañellas» se proyecta (y está ya en visperas de realizarse el proyecto) construir una iglesia para servicio y comodidad de los muchos vecinos con que cuenta ya aquel barrio.

Nada tenemos que decir respecto de esta idea: solo si haremos observar que desde hace pocos años; desde que ha dado en llamarse á la época actual, época de impiedad, se han levantado en el término de esta capital siete ú ocho nuevos templos de los cuales están concluidos algunos, otros en media construcción y los restantes al principio de ella.

Y esto que al decir de ciertas gentes va aumentando de cada dia la irreligiosidad de modo que, ó esto no es cierto, ó aumenta á la par de aquella la hipocresía.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE LA OPINION.

MADRID 14 de Junio.

Decía en mi última que la atmósfera se cargaba de electricidad y no pasaron muchos dias sin que esta lára la tormenta.

Los periódicos han llevado á ustedes el discurso de Martinez Campos, pero no han podido darles su fisonomía. Todo es pálido al lado del original: era de ver la justa indignacion de que se hallaba poseído: como el leon herido, atronaba con sus voces el palacio de D.^a Maria de Molina y como si se hallara bajo el influjo de la fiebre, temblaba como un azogado. Su rostro cambiaba de color á cada instante: nada de velar los pensamientos: la ruda franqueza del soldado, la sinceridad del honrado político, el rayo en una mano y la defensa en la otra; esto era el general, el hombre que nadie creía llegaría á hablar en el Parlamento y que la deslealtad de los que fueron sus amigos transfiguraba en solo dia.

Las cartas por él leídas son un tesoro: como quedan justificadas muchas de las reformas que los gobiernos llamados revolucionarios pensaban llevar á Cuba á despecho de los que nos motejaban de filibusteros!

El voto de confianza en el Senado obtenido no ha satisfecho al gobierno á juzgar por el siguiente párrafo de *La Epoca*, tomado de su artículo *Electricidad política*.

«Estamos hoy delante de una gran dificultad que hemos hecho todo lo posible por evitar cuando todavía era tiempo de evitarla; pero la fuerza de los sucesos ha sido superior á nuestra voluntad, y hoy

guró mirando por la ventana que nadie pasaba por el camino. Setti-Zayneb refugiada en un rincon, fijaba sobre el Arnauta sus ojos estraviados por el terror.

—Quieres matarme? le dijo ella.

—Sí, respondió Bekir-Aga, sacando su yagatan.

Me arrojé delante de él.

—Ah! tú aun me amas! exclamó Setti-Zayneb echándose á mis piés precipitadamente estrechando mis rodillas con sus brazos.

—No, le contesté, te aborrezco y no te he amado nunca.

—Ah! dijo ella con moribunda voz, te vengas cruelmente. Oye: Yo era dichosa cuando esa mujer llegó. Entonces tú me amabas; desde que ella puso el pié en esta casa, tú me has rechazado, me has repudiado, me has encerrado en el harém. Yonada he dicho; he esperado, y me has dejado en la viudedad. He buscado hechizarte, he com-

tenemos que inclinar la frente vencida por la adversidad, pero no arrepentidos de nuestros esfuerzos, ni quebrantados en lo más mínimo nuestra decision ni nuestro patriotismo.»

Hablar como nosotros de electricidad y decir que ha sido vencida por la adversidad, el mismo dia que se celebraba la victoria en un arcano para los que realmente se creyeron derrotados.

El partido moderado de quien tantas partidas de defuncion se han extendido sigue tranquilamente su organizacion diciendonos por boca del Sr. Moyano que son 390 los comités que recomiendan la perseverancia, en la seguridad de que el triunfo de las ideas que siempre ha defendido se halla próximo.

Mucho siento no poder suministrar detalles acerca del acontecimiento de esta tarde, pues no he podido ganar una tribuna. El Congreso, lleno de bote en bote: los puestós públicos tomados por asalto desde las doce de la mañana: el presidente asediado por el pedido de billetes y las calles de Floridablanca y del Sordo atestadas de curiosos que hacen circular las noticias que llegan de dentro y fuera del Parlamento. Dicese que el Sr. Sagasta se ha presentado con bastante anticipacion y que la afluencia de hombres públicos era extraordinaria.

La proposicion ya firmada por los Señores Sagasta, Alonso Martinez, Vega Armijo, Navarro Rodrigo, Balaguer, Daban y otros y redactada en el sentido de que el Congreso se sirva declarar que el libre ejercicio de la regia prerogativa, consignada en la constitucion, es una garantia para las instituciones.

Como se vé, el partido liberal-dinastico devuelve golpe por golpe y se atrinchera como era de esperar en la ley fundamental del Estado.

Mucho esfuerzo necesita el Sr. Sagasta para inaugurar el ataque pues es sabido que sus dotes oratorias y sus cualidades relevantes se adaptan mas á la réplica ó á la intervencion improvisada cuando las pasiones se hallan enardecidas.

Se espera que las minorías democráticas se abstengan de terciar en el debate á menos que no las hostigue el gobierno.

Ni una palabra mas por hoy pues nada puedo añadir.—O.

EXTRANJERO.

Los embajadores de las potencias en Constantinopla han entregado á la Puerta Olomana la siguiente nota:

«Constantinopla 3 de mayo.

Los firmantes del protocolo de 18 de abril último tienen el sentimiento de manifestar á la Sublime Puerta que su contestacion á su nota colectiva de 24 del mismo mes no puede bajo ningun concepto considerarse satisfactoria.

Refiriéndose á la comunicacion de los mismos y de orden de sus gobiernos respectivos, tienen el honor de rogar á la Sublime Puerta que se digne decirles categóricamente y dentro de un breve plazo si está ó nó resuelta á volver á ocupar las posiciones que evacuó de un modo irregular, y á proceder á la entrega de esos puntos á las autoridades montenegrinas con arreglo á las esplicitas estipulaciones

puesto filtros, he hecho escribir talismanes; pero esa mujer sin duda conocia otros mas poderosos, porque no he logrado que volvieras á mí. Te he suplicado, te he rogado, te he conjurado para que la devolvieras á su pais; tú has permanecido inflexible y me has hecho separar de tí por medio de tu Arnauta. Una voz me decía que me preparabas una desgracia. Esa mujer se alzaba como un muro entre los dos, creia yo que haciéndola desaparecer volverías á mis brazos. Perdóname Abou-Kelb, es Schitan el Lapidado que me ha dado sus consejos. He salido con la negra, he cojido plantas y despues...

—Calla, calla! le dije; ¿por ventura no sé yo lo que has hecho? no sé que has roto para siempre la felicidad de mi vida?

—Ah! contestó, tú la amabas demasiado.

—Es preciso matarla aquí ahora

del Memorandum anexo a dicho protocolo.

Layard, Dubsky, Hatsfeld, T. Montholon, Onon, L. de Collobiano.

Testo de la contestación de la Puerta Otomana a la nota precedente:

«Constantinopla 15 de mayo.

Sus Excelencias los representantes de las potencias firmantes del tratado de Berlín me han dispensado el honor de dirigirme con fecha de 3 de mayo último una «promemoria» colectiva, en la cual, refiriéndose a sus comunicaciones precedentes y de orden de sus gobiernos, manifiestan a la Sublime Puerta que su contestación a su nota colectiva de 24 de abril, no puede bajo ningún concepto considerarse satisfactoria, y piden a la Sublime Puerta que les diga categóricamente si está ó no resuelta a volver a ocupar las posiciones que de un modo irregular evacuó y a proceder a la entrega de ellas a las autoridades montenegrinas con arreglo a las explícitas estipulaciones del Memorandum anexo a dicho protocolo.

Si las potencias no se muestran satisfechas de las primeras esplicaciones que les dió la Sublime Puerta, es evidentemente porque a sus ojos se han alterado ó desnaturalizado los hechos y las circunstancias que acompañaron las operaciones de evacuación.

Así, pues, importa al honor y al interés del gobierno Imperial que se dilucidan y despojen de toda ambigüedad esos hechos y esas circunstancias. A este fin, la Sublime Puerta, apelando a los sentimientos de alta justicia de las potencias, tiene el honor de proponerles, antes de tomar una decisión, práctica en los puntos indicados una información para aclarar todos los hechos ocurridos con motivo de la espresada evacuación. Estoy autorizado para añadir que el gobierno Imperial, como una prueba inequívoca de su sinceridad, deja a las potencias el cuidado de determinar la forma y las condiciones de la ejecución de esa información.

La Sublime Puerta, después de esa información y de consultar con las potencias, acordará las medidas propias para zanjar las dificultades actuales sin dar lugar a nuevos conflictos y a nuevos derramamientos de sangre.»

DUELO DE ROCHEFORT Y KOECHLIN.

Ya saben nuestros lectores los motivos de este duelo; a que se ha visto obligado el infatigable republicano francés M. Rochefort terrible pesadilla del imperio y tormento de los oportunistas.

Llamamos la atención sobre los siguientes detalles que vemos en un periódico:

Antes del duelo.

Desde la víspera reinaba gran agitación en Ginebra. Multitud de telegramas y numerosas cartas habían llegado a casa de Rochefort, procedentes de Francia y de la misma Suiza, deseando un buen resultado en el lance.

El encuentro estaba fijado para las seis y media. Rochefort había tomado precauciones para que su hija no se apercibiera del caso. Su médico M. Juillard fué a buscarle en carruaje, y ambos partieron para el hotel del Lago, a fin de reunirse con los padrinos. En todo el trayecto de Ginebra a Versoix no se hablaba de otra cosa que de aquel asunto. Habíase convenido que las personas deseosas de conocer el resultado, no pasaran los límites de Versoix por impacientes que estuvieran.

M. Koehlin había pedido que él y su adversario asistieran al duelo con guantes. Menciona este detalle, porque como se verá, tiene bastante importancia.

A las 6 y treinta minutos ambos adversarios habían llegado a los límites del canton de Vaud. Cada uno de ellos permaneció un rato junto a su médico. Ya he dicho cual era el de Rochefort; el de Koehlin llamábase Reverdin.

La suerte favoreció a Rochefort para la elección de sitio.

El duelo.

Ambos adversarios quedaron frente a frente.

Rochefort atacó a su adversario, y sintió de repente que su espada, mal sujeta entre las manos a causa del guante, se le escapaba. El arma cayó al suelo. Rochefort se hallaba desarmado.

En este momento Koehlin, que se había precipitado sobre su adversario, no pudo probablemente moderar su empuje, é hirió a Rochefort en la boca del estómago.

El doctor Juillard se acercó enseguida. —No es nada, dijo Rochefort.—Continuemos.

Pero se produjo una fuerte hemorragia que puso forzosamente fin al combate.

Hízose inmediatamente la primera cura al herido. No se cruzó palabra alguna entre los combatientes. Ni siquiera se estrecharon la mano, como es costumbre. Rochefort fué acomodado en su carruaje, el cual emprendió el camino de Ginebra.

Después del duelo.

La mayor parte de los proscritos y muchos comerciantes ginebrinos amigos del herido, corrieron tras del carruaje.

El hijo de Rochefort se arrojó en los brazos de su padre.

—Estoy herido—dijo éste;—pero tranquilízate: no es cosa grave.

Y como ya muchos amigos rodeaban el carruaje, Rochefort, muy pálido, por la considerable pérdida de sangre, dijo estas palabras: «Me he batido junto a la boca de Genthod y estoy herido en la boca del estómago.»

El doctor encargó que no se hiciera hablar al herido.

La noticia se extendió enseguida. Todo el mundo quería saber pormenores. Según datos indiscutibles, M. Koehlin, extrañado de no hallarse con el acero de su adversario, é intentando ponerse por precaución, en guardia, se había echado mas hácia adelante y había clavado su espada en su adversario.

Además, M. Koehlin tiene para el duelo a espada la ventaja de ser muy alto, muy robusto y muy flemático.

CORREO DE AYER.

Madrid 14.

—Es general creencia que a pesar del propósito de que sólo hable el señor Sagasta, será difícil que varios diputados de oposición dejen de pronunciar discursos políticos con motivo de las alusiones que se propone dirigirles el gobierno.

Sería una prueba inaudita é inverosímil de disciplina en este país donde la ciencia de callar prospera tan poco, que elocuentes oradores no aprovecharan la mas ligera ocasión de enriquecer los anales parlamentarios, ya con improvisaciones preparadas en los últimos seis meses, ya con interesantes discursos autobiográficos con las impresiones particulares de cada uno.

—Lo único que le faltaba al Sr. Cánovas era que lo canonizaran, y ya ayer «El Tiempo» lo eleva a la categoría de santo.

Hé aquí lo que dice:

«Si en toda ocasión deseamos al Sr. don Antonio Cánovas del Castillo grato solaz en medio de sus importantísimas y fatigosas tareas, ningún día mejor para manifestarle nuestro sentimiento que el destinado a celebrar su nombre.»

Todos creían que el nombre que ayer se celebraba era el de San Antonio de Padua, pero «El tiempo conmovido por la votación del Senado, corrige el almanaque y pone en su lugar el santo antiguo a su milagroso patrono San Antonio Cánovas del Castillo.

—Han sido presos dos hijos y un hermano del sacristán de la Iglesia de Uldedona, supuestos autores del robo de la custodia de que ya hemos dado cuenta a nuestros lectores.

—El concejal de San Martín de Provensals Sr. Campá recibió días atrás un anónimo, en el que se le decía que depositara cierta cantidad en las inmediaciones de la Iglesia. Dicho señor puso el hecho en conocimiento de la guardia civil; se tomaron las oportunas precauciones, y fué aquel a depositar en el sitio y hora prevenidos el saquito que contenía algunas monedas y plomos figurando la cantidad exigida. En seguida aparecieron los dos autores del anónimo, que fueron detenidos y puestos a disposición del juzgado.

—A las mismas puertas de Barcelona fué detenido el tilburí de una opulenta casa de aquella ciudad por cuatro sujetos, que creyendo iría en el coche su acaudalado propietario, se abalanzaron puñal en mano sobre el carruaje, en el que sólo iban el cochero y dos amigos suyos, con objeto de pasear los caballos, y robáronles los relojes y 20 duros que llevaban.

—Tenemos pormenores del parricidio perpetrado por Roman Hernandez en la persona de su mujer Rufina Diaz, en las inmediaciones de San Juan de Duero. De vuelta del mercado, la Rufina hubo de encontrarse con su marido, quien le preguntó si estaba dispuesta a reunirse con él. Siendo su respuesta negativa, el criminal se arrojó sobre su mujer, navaja en mano, asestandole trece puñaladas.

Habían contraído matrimonio en octu-

bre de 1877, siendo ambos viudos con dos hijos, y estaban separados por disensiones domésticas. El criminal fué capturado y puesto a disposición del juzgado.

—Además del telegrama de Cuba que publicamos en otro lugar, el gobierno recibió ayer el siguiente:

«Havana 12.—En la goleta «Africa», que debe haber salido ayer de Puerto-Rico con rumbo a la Península, y en el vapor correo que salió de aquí el día 5, van a disposición del gobierno Guillermo José Maceo y 84 insurrectos presentados, de que se habla en el telegrama anterior.

»Otros presentados se han enviado por de pronto a Puerto-Rico, para que en la primera ocasión puedan también ser transportados a la Península. La guerra camina a su término rápidamente.»

Con motivo de estos telegramas, se decía ayer en los centros oficiales que el general Blanco confiaba en poder dar por terminada la guerra dentro de un plazo brevísimo, y se añadía, que no se haría esperar mucho tiempo el telegrama dando cuenta de la presentación de Calisto García.

Por lo que respecta a Antonio Maceo, que es el primero de los cabecillas de este nombre, se aseguraba que no se ha movido de Puerto Príncipe.

Tan pronto como recibió dichos telegramas el señor ministro de Ultramar, fué a dar cuenta de ellos al señor Presidente del Consejo.

—Los rumores que sobre el aplazamiento del debate político circularon anoche no tienen fundamento serio.

Ni han surgido dificultades para cumplir el acuerdo del directorio de las minorías dinásticas, ni el señor Sagasta estaba anoche indispuerto como también se dijo.

El debate, pues, principiará hoy, no por medio de una pregunta del Sr. Sagasta que esto sería ocioso, sino por el anuncio de una interpelación sobre política general que hará dicho señor y que el Presidente del Consejo de ministros declarará que está dispuesto a contestar en el acto.

El discurso del Sr. Sagasta se cree que no empleará mas que hora y media, y será enérgico, comprendiendo el periodo de la crisis de diciembre a la fecha.

Si el propósito de las minorías pudiera realizarse, hoy mismo terminaría el debate, pues una vez hechas las declaraciones convenientes por el Sr. Sagasta, no se proponen sino hacer una brevísima protesta al presentarse el voto de confianza de la mayoría.

—La «Caceta» de hoy contiene las siguientes disposiciones:

«Hacienda.»—Real orden declarando que incurren en la multa de «cincuenta» pesetas los comerciantes que no hagan en su libro diario los asientos de las operaciones de cada año antes de finalizar el mes de enero del siguiente.

—Otra declarando que el impuesto del sello de Guerra es obligatorio en las provincias de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa.

—Dice la «Correspondencia», que las declaraciones que hará el Sr. Sagasta serán aceptadas por todos los fusionistas que reconocen en este al gefe natural de la izquierda dinástica.

Si, por todos, menos por el general Martínez Campos que recientemente sostenía en el Senado, que no aspiraba a la jefatura del nuevo partido ni reconocía la de ningún otro hombre público.

Verdad es que el general rectificará su opinion en esto como en todo.

—A fines del corriente mes se trasladará a sus posesiones de Andalucía por una corta temporada el señor duque de la Torre.

—En breve llevará a cabo la junta de obras del puerto de Gijón la voladura del bajo del Cervigon, que ensanchará el canal de la barra y le dará mas calado.

—Parece que se ha prohibido el uso de las aguas sulfurosas de Fresnoso (Asturias).

—El gobernador de Málaga ha aplazado hasta el 16 de este mes la voladura del cerro de San Telmo anunciada para el sábado.

—Nuestro apreciable colega de Jerez «El Guadalete» afirma, con referencia a noticias por diverso conducto recibidas,

entre otras, comunicadas de oficio al cónsul de Inglaterra en aquella ciudad, que está aceptado por los gobiernos de España y del Reino Unido el tipo de 34 grados en vez del de 26 que hoy rige para la graduación alcohólica de los vinos españoles que se introducen en el suelo inglés, quedando reducidos los derechos a un chelín por gal'on, en vez de dos chelines y medio, para los vinos que no excedan de 34 grados.

Tan satisfactoria noticia después de tantos años de inútiles gestiones; tan halagüeña esperanza para el porvenir de nuestros mas importantes centros productores, requiere naturalmente la plena confirmación del gobierno, con tan justa impaciencia deseada.

—La anunciada reunión de los radicales no firmantes del «Manifiesto», no se ha verificado; pero algunos de sus individuos aseguran que no tardará en verificarse, porque lo consideran todos ellos indispensable.

—Un raro caso de amor conyugal refiere el «Diario» de Tarragona, que puede servir de contraste del de aquel vecino de las Terceras que, huyendo de su mujer, se vino a Lisboa en un buque dentro de un cajón y estuvo a punto de asfixiarse. Trátase de un aragonés empleado en el ferro-carril de Zaragoza que se casó hace diez meses con una doncella de servicio que estaba en Lérida, la cual huyó de su lado al poco tiempo. El marido dejó el destino y fué hasta Madrid en busca de su esposa. A pié se trasladó a Toledo, de allí a Valencia, de allí a Castellón y Tortosa, luego a Morella y Gandesa, y mas tarde a un pueblecito de los montes de Beceite, donde viven los padres de la fugitiva.

En éste último punto supo que su mitad se hallaba otra vez en Lérida y fué a Lérida; allí que estaba en Tarragona, y en Tarragona, al fin tuvo el gusto de verla, aunque de lejos. Cuando fué a su casa a buscarla, ya había volado el pájaro a Barcelona. No hay que dudar que nuestro héroe se hallará a estas horas camino de la ciudad condal.

—En breve saldrá de Barcelona para Roma una peregrinación de oradores sagrados proyectada para la fiesta de San Pedro.

—El jueves por la noche se arrojó a un pozo en Almería el criado de una persona muy conocida, extrayéndosele ya muerto.

En Barbastro se arrojó el sábado por un balcon quedando muerto en el acto, un anciano pobre, que había perdido esposa, único hijo, la vista y la esperanza.

PARTES TELEGRÁFICAS.

Londres 14.

El Times publica esta mañana un importante despacho de Calcuta anunciando que se han roto las hostilidades entre los chinos y los rusos.

Los primeros han atacado los puestos avanzados de éstos sobre la frontera.

Casi todas las tropas rusas que se hallan en el Asia Central han recibido órdenes apremiantes de ponerse en marcha sobre Kashgar.

En todo el Turkestan ruso reina una gran alarma.

Lisboa 14.

Segun las últimas noticias de Montevideo, reina gran efervescencia en la República Argentina, habiendo declarado el gobierno en estado de sitio el territorio de la misma.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

ULTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 3 p^s 18'225.

Barcelona, 18'075.

Palma, 18'125.

